

La cuestión de las imágenes

La Iglesia ha condenado siempre la adoración de las imágenes. Así, por ejemplo, en el segundo concilio de Nicea (año 787), hablando de la adoración de las imágenes, dice que:

*"no está de acuerdo con nuestra fe, que propiamente da adoración a la naturaleza divina, **aun cuando haya gestos que tengan apariencia de adoración**, como aquéllos con los que se honra la figura de la vivificante cruz o los libros santos de los evangelios así como otros objetos sagrados".*

El catecismo del Concilio de Trento (año 1566) enseñó que se comete idolatría

"adorando ídolos e imágenes como si fueran Dios, o creyendo que ellos poseen alguna divinidad o virtudes que les dé derecho a recibir nuestra adoración, a elevarle nuestras oraciones o a poner nuestra confianza en ellos".

Y el **Catecismo de la Iglesia Católica** explica que

"la Escritura constantemente nos recuerda que hay que rechazar los ídolos de plata y oro, la obra de manos de los hombres. Ellos tienen boca pero no hablan, ojos pero no ven. Estos ídolos vacíos hacen vacíos a sus adoradores, aquéllos que los hacen son como ellos, así como todos los que confían en ellos (Sal 115,4-5, 8)"

Por si todavía tuvieras duda amigo protestante te invitamos a que tomes tu Biblia y leas los siguientes pasajes en los que Dios ordena la construcción de imágenes.

Para reafirmar lo dicho, leamos a continuación **los textos bíblicos que nos hablan de la fabricación de imágenes**, con la aceptación, e incluso la orden de Dios mismo:

Jos 7,6: “Entonces Josué y todos los jefes de Israel... **permanecieron postrados delante del Arca de Yahvé.**” ¿Delante de que se mantuvieron postrados? Del Arca de Jehová. **¿Y no dicen los protestantes que nada puede representar a Dios?**

Ex 25,18-20: “Harás dos querubines de oro macizo. Sus alas cubrirán **el Lugar del Perdón**”.

Ex 25, 8-9: “Me van a hacer un santuario... y lo harán, según el modelo que yo te enseñaré’.

Ex 25,40: ‘Cuida, pues, de hacerlo todo conforme al modelo que te he enseñado en el monte.”

Ex 37,7: “Asimismo (Moisés) hizo dos querubines de oro macizo.”

Heb 9, 5: “Por encima del arca están los querubines de la Gloria, cubriendo con sus alas el...”

Ex 25, 31-33: “Labrarás igualmente un candelabro de oro. Cada brazo tendrá tres cálices en forma de almendro, con capullo y flor.”

Ex 37, 19: “Cada brazo (del candelabro) tenía tres cálices en forma de flor de almendro, con capullos y flores.”

Ex 26, 1: “La Morada tendrá que ser hecha de diez cortinas... adornadas con querubines”.

Ex 36, 8: “Hicieron la Morada. Hicieron diez cortinas... adornadas con querubines.”

Ex 26, 31: “Para el velo necesitarás lino fino,... decorada en hermosa tapicería de querubines.”

Ex 36, 35: “Además de esto hizo un velo de lino fino,... bordado de querubines, obra de artista.”

Ex 27, 1-2: “Harás también un altar de madera... De sus cuatro esquinas saldrán cuatro cuernos.”

Ex 38, 1-2: “Hizo también el Altar de los Holocaustos. De sus cuatro esquinas salían cuatro cuernos.”

Ex 30.1-2: “Harás también un altar para quemar el incienso... y de sus cuatro esquinas saldrán sus cuernos.”

Ex 37, 25: “Hizo también el Altar del Incienso. Sus cuernos formaban un cuerpo con él.”

Ex 28, 31-33: “Harás también el mando del Efod. En los lados habrá alrededor unas granadas de jacinto...”

1 Re 6, 17-18: “En todo el interior, la madera estaba esculpida con figuras de calabazas y guirnalda de flores.”

1 Re 6, 23-28: “Dentro del Lugar Santísimo, puso dos querubines, de cinco metros de alto. Salomón cubrió de oro los dos querubines.”

2 Cr 3, 10: “En el interior de la sala del Lugar Santísimo hizo dos querubines de metal forjado, que revistió de oro.”

1 Re 6, 29: “Las paredes de la Casa fueron esculpidas en todo su contorno con figuras de querubines, de palmas y guirnalda de flores.”

1 Re 6, 31-3: “Hizo la puerta del Lugar Santísimo. Esculpió en ellas figuras de querubines, palmas y guirnalda de flores.”

1 Re 6, 33-35: “A la entrada del Lugar Santo puso puertas. Estas también se esculpieron con querubines, palmas y guirnalda de flores.”

2 Cr 3, 7: “Recubrió de oro la Casa, sus paredes y sus puertas y esculpió querubines sobre las paredes.”

1 Re 7, 18, 19: “Moldeó en bronce granadas,... cuatrocientas en total... Los capiteles que estaban encima de las columnas tenían forma de azucenas.”

2 Cr 3, 14: “Hizo también la cortina de púrpura violeta,... y en ella hizo poner querubines.”

1 Re 7, 23-25: “Hizo una gran concha, conocido como Mar. Debajo del borde había calabazas. El Mar se apoyaba sobre doce bueyes.”

2 Cr 4, 2-4: “Hizo una gran pileta, llamado el mar. Debajo del borde había unas como figuras de granadas. Se apoyaba sobre doce bueyes.”

1 Re 7, 27: “Hizo diez basas de bronce. Sobre el panel que estaba entre los listones había **leones, bueyes y querubines.**”

1 Re 9, 1-3: Cuando Salomón hubo terminado la Casa de Yavé, Yavé le dijo: ‘He santificado esta Casa que me has construido’.

2 Cr 5, 7: Los sacerdotes introdujeron el Arca de la Alianza... a su lugar, al Santuario de la Casa, al Lugar Santísimo, bajo las alas de los querubines.

1 Re 10, 19-20: El trono tenía seis gradas... Había dos brazos y dos leones de pie junto a los brazos, más doce leones parados sobre las seis gradas.

Ez 41, 18: La decoración (de la Casa) estaba formada por querubines y palmas; los querubines tenían dos caras.

Ez 41: En el muro se habían representado querubines y palmas desde el suelo hasta encima de la entrada.

Ez 41, 25: Encima de las batientes del antesantuario, había representado en los muros querubines y palmas.

Ez 43, 7: Me dijo: ‘Hijo de hombre, has visto el lugar de mi trono, el sitio para la planta de mis pies’.

Núm. 21, 8: Yavé le dijo a Moisés: ‘Hazte una serpiente-ardiente y colócale en un poste. El que haya sido mordido, al verla, sanará’.

Jn 3, 14: ‘Recuerden la serpiente que Moisés hizo levantar en el desierto: así también tiene que ser levantado el Hijo del Hombre’.

Sab 16, 7: En efecto, cualquiera que se volvía al objeto de bronce se salvaba, no por lo que tenía a la vista, sino por ti, el Salvador de todos.

Mc 12, 16: “Jesús les preguntó: ‘¿De quién es esta cara y lo que está escrito?’. Ellos le contestaron: ‘Del César’.”

Veamos que cuando la imagen se convierte en objeto de adoración (idolatría, que es lo mismo) entonces sí se debe prohibir su culto, pues como dijimos la adoración se debe exclusivamente a Dios.

Un ejemplo interesante

2 Re 18, 4 (Ezequías) destruyó la serpiente de bronce que Moisés había fabricado por orden de Dios..., pues hasta ese tiempo los israelitas le ofrecían sacrificios. **La misma imagen mandada a construir por Dios es destruida por su propia orden ahora, y no es que Dios se contradiga sino que evidentemente se había convertido en un objeto de adoración, y por lo tanto Dios da la orden de que fuera destruida al instante. Además es interesante notar todos los años que estuvo en pie sin que Dios mandara a destruirla, sin provocar el enojo, ira o el más mínimo desagrado. Solo cuando se convirtió en objeto de idolatría.**

Editorial [Ilustración Divina](#)